

## Memorias de un Peregrino. Vida y obra del artista y combatiente liberal Peregrino Rivera Arce (1877-1940)\*

Carolina Vanegas Carrasco♦

### Resumen

El nombre de Peregrino Rivera Arce (1877-1940) fue recobrado para la historia colombiana gracias a la investigación de Beatriz González publicada como introducción a la edición facsimilar de la libreta de apuntes del artista en 1999, bajo el título de *Artistas en tiempos de guerra: Peregrino Rivera Arce*. La edición de este libro motivó a los descendientes del coronel Rivera a donar al Museo Nacional de Colombia una serie de manuscritos con sus memorias, artículos para publicaciones periódicas, recortes de prensa y algunos dibujos. El presente artículo es un boceto biográfico a partir de éstos y otros documentos de archivo, que busca complementar esta investigación, especialmente su formación y trabajo artístico antes de la guerra de los Mil Días (1899-1902); así como su actividad política y artística durante su exilio en el Ecuador y sus últimos años en Colombia.

**Palabras clave:** Peregrino Rivera Arce, Escuela de Bellas Artes de Bogotá, Guerra de los Mil Días, Ecuador, Eloy Alfaro, Socialismo, Movimientos sociales.

---

\* Artículo recibido el 3 de septiembre de 2007 y aprobado el 18 de abril de 2008.

♦ Maestra en artes plásticas de la Universidad Nacional de Colombia. Investigadora de la curaduría de arte e historia del Museo Nacional de Colombia (2000-2007).

### Abstract

The name of Peregrino Rivera Arce (1877-1940) was retrieved for Colombian history thanks to the research work of Beatriz González, published as introduction to the facsimile edition of the note book of the artist, under the title of *Artistas en tiempos de guerra: Peregrino Rivera Arce* in 1999. The edition of this book motivated the descendants of colonel Rivera to donate to the National Museum of Colombia a series of manuscripts of his memoirs, articles for periodic publications, press cuts and some drawings. The present article is a biographical sketch from these and other archive documents, which aims to complement that research, especially with regard to his formation and artistic work before the Thousand Days War (1899-1903); as well as his political and artistic activity during his exile in Ecuador and his last years in Colombia.

**Key words:** Peregrino Rivera Arce, Escuela de Bellas Artes de Bogotá (Fine Arts School of Bogotá), Guerra de los Mil Días (Thousand Days War), Ecuador, Eloy Alfaro, Socialism, Social Movements.

El nombre de Peregrino Rivera Arce fue recobrado para la historia colombiana gracias a la investigación de Beatriz González publicada como introducción a la edición facsimilar de la libreta de apuntes del artista en 1999, bajo en título de *Artistas en tiempos de guerra: Peregrino Rivera Arce*. La edición de este libro motivó a una hija del autor, Emperatriz Rivera de Fernández a donar al Museo Nacional de Colombia<sup>1</sup> el archivo en donde se encuentran sus memorias, artículos escritos por él y recortes de prensa de dibujos y textos publicados a lo largo de su vida en periódicos de Colombia y Ecuador. Varios años después, la nieta del autor

Pilar González Rivera, hija de Colombia Rivera (radicada en España), realizó la donación de cinco dibujos, siete grabados y dos manuscritos<sup>2</sup>.

La clasificación de estos documentos ha proporcionado nuevos datos sobre la obra y el pensamiento del artista; consta de 250 documentos en donde se encuentra gran parte de su producción literaria, textos de historia y discursos pronunciados en diferentes épocas que ilustran sus convicciones políticas. Por otra parte, en este archivo hay una serie de escritos autobiográficos manuscritos

<sup>1</sup> Este archivo permaneció varios años en proceso de clasificación, realizado por la autora de este texto. La primera donación fue legalizada el 28 de julio de 2005 y la segunda el 15 de septiembre de 2006.

<sup>2</sup> Donación legalizada el 5 de abril de 2005. Este grupo de obras fue exhibido junto a algunos documentos del archivo, piezas del Museo y tres libros ilustrados por Peregrino Rivera pertenecientes a la Biblioteca Nacional de Colombia, en la exposición temporal *Memorias de un Peregrino* [Museo Nacional de Colombia, Gabinete de Dibujo y Artes Gráficas, 24 de enero al 18 de junio de 2006].

que, complementados con la información del álbum *Conceptos del periodismo*, los artículos de prensa y los relatos de su hija Emperatriz, fueron las fuentes utilizadas para escribir el presente texto. Se confirmó así mismo la presencia del artista en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá en calidad de alumno y luego de maestro en las dos últimas décadas del siglo XIX, gracias a la ubicación de algunos documentos en el archivo de la misma<sup>3</sup> y en los fondos de la Biblioteca Nacional.

Peregrino Rivera Arce nació en Buga, Valle del Cauca, el 15 de abril de 1877. Hijo de Indalecio Rivera, “quien militó en el ejército del general Mosquera y a quien le tocó combatir en Tulcán y Cuaspud [...] de quien heredé el anhelo de seguir la carrera de las armas y también la de las bellas artes”<sup>4</sup> y Cayetana Arce. Hacia 1885 estudió en el Colegio La Libertad en Palmira, Valle; en este año se inició la guerra civil a la cual Rivera se une,

obedeciendo a los dictámenes de mi conciencia y de la sangre que sentía hervir en beneficio de mi partido, abandoné los claustros del colegio La Libertad y me incorporé a las fuerzas guerrilleras que comandaba con soldados legionarios del Cauca el general Avelino Rosas [...]

<sup>3</sup> Agradezco a Gabriel Escalante y a William Vásquez la colaboración prestada para acceder a este archivo.

<sup>4</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, Peregrino, “Páginas de una vida”, registro 5662, componente 11, s. f.

Empecé pues, muy joven mi carrera de soldado a combatir en el Valle del Cauca los combates que se libraron en Sonso, Viges, Roldanillo y Sanjonoscuro, Santa Bárbara de Cartago, batallas en que la bandera liberal fue vencida pero no humillada<sup>5</sup>.

## Vida de artista

No obstante su iniciación en las artes de la guerra, Rivera toma la opción de ingresar a la Escuela de Bellas Artes de Bogotá hacia 1889, becado por la Gobernación del Cauca<sup>6</sup>. Tan notable era su talento que unos meses después obtuvo el segundo premio en el concurso de grabado de esta escuela y publicó un primer grabado en *Colombia Ilustrada*, periódico que tras la muerte de Alberto Urdaneta siguió la orientación del *Papel Periódico Ilustrado*. “Dotes muy notables demuestra también el señor Peregrino Rivera, quien obtuvo el segundo premio, lo cual despierta más interés, si se tiene en cuenta el poco tiempo que hace que se matriculó en la clase de grabado”<sup>7</sup>.

Para este momento, el grabado en

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> La referencia a la beca que la Gobernación del Cauca otorgó a Rivera, se corroboró por los documentos existentes en el Archivo de la Escuela de Bellas Artes de Bogotá, 11 de abril de 1894, Carpeta 4, folio 20, pero Rivera no menciona este hecho en los textos de sus memorias.

<sup>7</sup> *Colombia Ilustrada*, Bogotá, 15 de febrero de 1890, Nos. 9 y 10, p. 156.

madera o xilografía de pie<sup>8</sup> era fundamental dentro de la estructura de la Escuela, pues era el medio empleado para ilustrar las mencionadas publicaciones periódicas. Su auge se había iniciado con el arribo a Colombia del maestro español Antonio Rodríguez (ca. 1845-1898), invitado por Alberto Urdaneta (1845-1887), fundador y director de la Escuela, para que formara a los jóvenes interesados en esta técnica. Con este primer grupo de jóvenes, bajo la dirección de Urdaneta y Rodríguez, se inició el *Papel Periódico Ilustrado* (1881-1887), una publicación de carácter cultural profusamente ilustrada con grabados en madera. Algunos de los alumnos más destacados de Rodríguez fueron Jorge Crane, Joaquín Franco, Alfredo Greñas, Julio Flórez y Ricardo Moros Urbina, quienes dieron gran impulso al grabado en las dos últimas décadas del siglo XIX.

El talento de Rivera fue reconocido de nuevo en 1891, al ser convocado por el gobernador de Bolívar, Henrique Luis Román, para colaborar con Epifanio Garay (1849-1903) en la recién fundada Academia de Bellas Artes de Bolívar. En sus memorias, Peregrino recuerda haber estado junto a Garay, mientras realizaba por encargo los retratos de Bolívar y de Rafael Núñez, así mismo contempló la posibilidad de estudiar en el exterior:

En mi estada en Cartagena un representante al Congreso en aquella presentó una solicitud en la Cámara para que se me enviase a Europa a perfeccionar mis estudios en el arte del grabado. Ayudé al bondadoso legislador en su benefactora empresa para cuyo efecto reproduce en un folleto impreso en la imprenta donde se publicaba *El Porvenir* cuyo redactor principal lo era el Dr. Núñez, reproduce todos los conceptos emitidos por el periodismo en mi carrera en el arte acompañado de mi solicitud personal a las Cámaras legislativas<sup>9</sup>.

El proyecto nunca se llevó a cabo. Rivera recuerda que

En esos mismos días realicé mi viaje a Bogotá con el fin de cerciorarme del resultado de mi petición y supe que mi solicitud había sido aprobada en los tres debates en la cámara de representantes y al pasar al Senado no pudo seguir su curso por cuanto estaban en prórrogas de secciones<sup>10</sup>.

Rivera obtiene el grado de maestro en grabado en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá en marzo de 1894. En carta enviada por la gobernación del Cauca a Epifanio Garay como director de la Escuela, consta que

La gobernación abraza fundadas esperanzas de que no serán

<sup>8</sup> El grabado en madera o xilografía de pie, es una técnica en la que se corta un taco de madera “a la testa”, es decir, en sentido contrario a las vetas de la madera, y se talla la imagen con buril debido a la dureza de la misma.

<sup>9</sup> Museo Nacional de Colombia, *Sin título*. Cartagena, 1891, registro 5661, componente 1, s. f.

<sup>10</sup> *Ibid.*

infructuosos los esfuerzos que hace en pro de la ilustración de los hijos de este departamento, y el éxito obtenido por el sr. Rivera Arce es una prueba de ello<sup>11</sup>.

Entre 1895 y 1899 trabaja intensamente en la ilustración de libros, entre ellos *Elementos de geometría aplicados al dibujo* de Manuel Doroteo Carvajal (1895), *Táctica de Infantería* de Emory Upton (1896) y *El tiro de Infantería* de Pedro Sicard Briceño (1897)<sup>12</sup>, así como retratos y otras ilustraciones en periódicos como *El Herald* (1893-1895), *El Sol* (1895), *El Guasca* (1897), *El Vigía* (1898), *El Bogotá* (1899) y *El Reporter* (1899). Figuró como director artístico del periódico liberal *El Clarín* entre el 23 de enero de 1898 y el 20 de febrero de 1898. Estuvo vinculado al Centro fundado para allegar fondos para los patriotas cubanos y fue director del *Pabellón Americano* “órgano del centro patriótico de Cuba y que tenía por objeto el sostener la Independencia y libertad de dicha República”, que ilustró con los retratos de Avelino Rosas y Antonio Maceo, entre otros. Este último lo reprodujo *El Viajero* el 13 de abril de 1897, además del de José Martí<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> Archivo de la Escuela de Bellas Artes de Bogotá, carpeta 4, 11 de abril de 1894, folio 20.

<sup>12</sup> La ilustración de estos libros de táctica militar revela una situación particular dentro de la obra de Peregrino Rivera y es que hasta 1898 recibiría encargos para retratos y proyectos de tendencia conservadora.

<sup>13</sup> GONZÁLEZ, Beatriz, *Artistas en tiempos de guerra: Peregrino Rivera Arce*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia, 2003, p. 5.

El 2 de marzo de 1898 muere Antonio Rodríguez, quien se desempeñaba como secretario de la Escuela de Bellas Artes de Bogotá<sup>14</sup>, además de profesor de la cátedra de grabado en madera. Epifanio Garay, rector de la misma desde ese año, nombró a Peregrino Rivera como profesor de la cátedra de grabado, introducida y dirigida por Rodríguez desde hacía 18 años. De ahí que fuera considerado sucesor de Rodríguez. Un año más tarde, éste último hizo un grabado en homenaje póstumo en memoria de su maestro, publicado en un número extraordinario del periódico *El Globo*. La stampa muestra al maestro yacente, y al pie un texto donde expresa su “perdurable agradecimiento por la enseñanza del profesor y la deferente amistad del caballero”<sup>15</sup>.

Investido del temprano prestigio ganado en la última década del siglo XIX, Rivera participa en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1899 en la que sufre una gran decepción, pues el jurado de la exposición “se abstuvo de acordar distinciones” en la categoría de grabado en madera, calificando a este arte de “estacionario”. Cabe recordar que en esos años surge una competencia entre el grabado en madera y el fotograbado, ambos usados como medio para ilustración de publicaciones periódicas. El crítico Jacinto Albarracín (Albar) destaca la participación de Rivera y afirma que este arte

<sup>14</sup> Archivo de la Escuela de Bellas Artes de Bogotá, 1898, carpeta 6, folio 2.

<sup>15</sup> RIVERA ARCE, P., “Don Antonio Rodríguez”, en: *El Globo*, Bogotá, 14 de mayo de 1899.



Imagen 1: Peregrino Rivera Arce. *Recuerdos de campaña*. 4.1.1900. Lápiz sobre papel. 16,5 x 10,3 cm. Museo Nacional de Colombia, registro 3355.

se opone a nuestras empresas de fotograbadores, obreros materiales que con procedimientos químicos y sistemas egoístas por reservados, que nos venden monótonas reproducciones fotográficas [...]»<sup>16</sup>.

La condena al grabado en madera seguramente provino de uno de los jurados: Pedro Carlos Manrique (1860-1927), quien se había desempeñado como profesor de dibujo de la Escuela de Bellas Artes y fue quien introdujo la técnica del fotograbado en el país en otra publicación capitalina, la *Revista Ilustrada* (1898-1899). Esta decepción seguramente influyó para que Rivera

tomara una decisión que marcaría el resto de su vida.

## La guerra de los Mil Días

El 18 de octubre de 1899 se decreta el estado de sitio en toda la nación. Este mismo día Peregrino Rivera sale hacia Santander a pelear en esta guerra en el bando liberal. En sus memorias afirma:

Quien esto escribe, obedeciendo al dictado de sus convicciones políticas y por amor a la causa liberal, abandonó el puesto del arte que el gobierno conservador le había confiado en beneficio de las bellas artes y optó por tomar parte en la revolución<sup>17</sup>.

Indudablemente, el testimonio más importante que dejó Rivera como artista y como colombiano es el álbum de dibujos *Recuerdos de Campaña* [Museo Nacional de Colombia, registro 3355], el cual consta de 41 dibujos realizados durante la campaña liberal en la Guerra de los Mil Días (1899-1902). En ellos el artista da testimonio de diferentes aspectos de la guerra a la vez que evidencia su formación académica en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá<sup>18</sup>. Así mismo se destaca su trabajo junto

<sup>16</sup> ALBARRACÍN, Jacinto, *Exposición Nacional de Bellas Artes, 1899. Los artistas y sus críticos*, Bogotá, Imprenta y Librería de Medardo Rivas, 1899, p. 53.

<sup>17</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Memorias*, registro 5662, componente 4, s. f.

<sup>18</sup> Ver: GONZÁLEZ, Beatriz, *Op. cit.*



Imagen 2: Peregrino Rivera Arce / Darío Gaitán [Ca. 1880-1902] *Billete de \$1 del Departamento de Santander*. 15. 06. 1900. Xilografía de pie sobre papel. 7,8 x 12 cm. Museo Nacional de Colombia, registro 1681.5.

con Darío Gaitán en la elaboración de las planchas para la emisión de papel moneda de \$1 y \$5, para sostener al ejército liberal por orden de Rafael Uribe Uribe en junio de 1900:

El 3 de mayo de 1900 el jefe conservador de la Ocaña, Ignacio S. Hoyos expide el decreto 112 en el que autoriza una emisión de 40.000 pesos en billetes de recibo forzoso. Días después la guerrilla liberal comandada por el general Rafael Uribe Uribe, regresaba de Palonegro, se tomó la ciudad, y para solucionar la urgencia económica de su ejército, el 15 de junio de 1900 expide un decreto de las mismas características, sin respaldo económico ni reservas legales, mediante otros decretos similares se emitieron a nombre del gobierno provisional liberal billetes, billetes resellados y libranzas en distintas regiones,

complicándose así el panorama monetario del país y el fenómeno inflacionario durante la guerra. Estos billetes improvisados se hicieron en xilografía sobre papel rayado de cuaderno y circularon hasta el fin de la guerra en 1902<sup>19</sup>.

Cuando Rivera llegó a Bogotá hacia 1930, encontró estos billetes exhibidos en las vitrinas del Museo Nacional, lo cual relata en sus *Memorias* como uno de sus más gratos recuerdos.

Una buena parte de las memorias de Rivera está constituida por los relatos de su participación en la guerra de los Mil Días, que escribió hacia 1930, 28 años después del término de la misma. El objetivo de escribir estas memorias era obtener una pensión del gobierno colombiano como veterano de la guerra. A través de muchos folios manuscritos y mecanografiados, Rivera escribe, corrige y reescribe los recuerdos de esta guerra que partió su vida en dos. Según éstos participa el 12 y 13 de noviembre de 1899 en el combate de Bucaramanga, como primer ayudante de campo del general Pedro Soler Martínez; el 15 y 16 de diciembre de 1899, en el combate

<sup>19</sup> ROA, Martín, “Emisiones del Gobierno Provisional Liberal durante la Guerra de los Mil Días. 1899-1902”, en: *Base de datos Colecciones Colombianas*, Museo Nacional de Colombia, 2004, s. p.

de Peralonso; en febrero de 1900, en los combates de Gramalote y Terán. Del 12 al 15 de mayo de 1900 en el combate de Palonegro como primer jefe del batallón “Libres de Ocaña” y el 26 de mayo de 1900 se retira por Ocaña y contramarcha por Sogamoso y San Vicente de Chucurí. Los últimos meses de 1900 estuvo preso en el llamado “Panóptico de Tunja” (convento de San Agustín) y en 1901 participa en el combate del Guavio y se retira por Orocué hasta llegar a Venezuela<sup>20</sup>.

### El peregrino

La guerra de los Mil Días finaliza en los meses de octubre y noviembre de 1902 con la firma de los tratados de Neerlandia, Wisconsin y Chinácota<sup>21</sup>. Sin embargo, Rivera decide no volver al país debido a la situación en que quedan los combatientes liberales. En 1902 se establece en Caracas, donde trabaja

como caricaturista en el periódico *El Pregonero* y colabora con *La Revista*, editada en la Tipografía Washington de Caracas. Un periódico caraqueño publica una solicitud de Rivera para ser contratado como profesor en el Instituto de Bellas Artes de Caracas, propuesta que no tuvo acogida. Dos años después se encuentra con el poeta cartagenero Julio Flórez, otro artista que había salido del país por motivos políticos. El poeta le encarga la ilustración de su poema *La Araña* y la publicación del libro *Cardos y Lirios* en 1905<sup>22</sup>. Ese mismo año viaja a Barranquilla y de allí a Panamá, donde se encuentra con Narciso Garay Díaz, hijo del pintor Epifanio Garay. Viaja en un vapor chileno (en algunos relatos afirma que estuvo en Chile) hacia Guayaquil, en donde se establece gracias a un contrato como colaborador artístico (grabados y poemas) del periódico *El grito del pueblo*, dirigido por Federico Reinol. Hacia este año (1905) recibe la noticia de la muerte de su padre, Indalecio Rivera, acaecida en Palmira, Colombia.

Establecido en Ecuador, decide unirse al dirigente liberal Eloy Alfaro en la revolución contra Lisardo García, derrocado seis meses después de haber subido al poder. El 17 de enero de 1906, Alfaro fue nombrado presidente, y de inmediato procedió a aprobar una Constitución liberal e implantó la Ley de Cultos a favor de la separación de

<sup>20</sup> Aquí se presenta un registro resumido de su participación en la Guerra de los Mil Días. En el archivo que se conserva en el Museo Nacional de Colombia se encuentran varios documentos en los que Rivera hace descripciones detalladas de batallas, perfiles de varios participantes en la guerra y sobre la noticia de la derrota del ejército liberal y su salida del país; material en mora de ser publicado.

<sup>21</sup> Ver: SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo y AGUILERA PEÑA, Mario (Eds.), *Memoria de un país en guerra: los Mil Días: 1899-1902*, Bogotá, Planeta, 2001; JARAMILLO, Carlos Eduardo, “Antecedentes generales de la guerra de los Mil Días”, “La guerra de los Mil Días, 1899-1902”, en: *Nueva Historia de Colombia*, t. I, *Historia Política 1886-1946*, Bogotá, Planeta, 1989, pp. 65-88 y pp. 89-112; Catálogo de la exposición “Cien años de los Mil Días”, en: *Boletín cultural y bibliográfico*, Bogotá, Banco de la República, Vol. XXXVII, No. 54, 2000, editado en 2002.

<sup>22</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., “Caracas, Julio Flórez, llegada a Guayaquil”, registro 5662, componente 15, s. f.

la Iglesia y el Estado, además de leyes que regulaban las relaciones de familia, la libertad de conciencia, garantías de derechos políticos, la supresión de impuestos y tributos especiales. En 1908 inauguró una de las más importantes obras de su gobierno: el ferrocarril Guayaquil-Quito. Rivera fue el encargado de hacer un cuadro para ser obsequiado al presidente el 25 de junio, día de la inauguración de dicha obra. *El colombiano* publicó un poema de Rivera sobre este hecho, titulado “Desde el vagón de la contienda humana”, en homenaje al presidente Alfaro<sup>23</sup>.

Como lo hiciera durante toda su vida, Rivera ejerció sus actividades políticas, artísticas y literarias de manera simultánea. Durante estos años en Guayaquil trabajó como colaborador artístico y literario del libro *Almanaque de Guayaquil*, editado por el bugueño Jenaro Barbosa. También trabajó en la Sociedad Filantrópica como profesor de dibujo en el Taller de litografía, en el Colegio Normal de Señoritas y en el Instituto Normal de Varones.

En 1909 participa en la Exposición Nacional del Ecuador, en el pabellón colombiano con las obras:

Arco de Triunfo estilo griego-romano iluminado a la acuarela dedicado a Eloy Alfaro, Retrato ejecutado al crayón de Teodoro Donoso, Orlas modernistas tra-

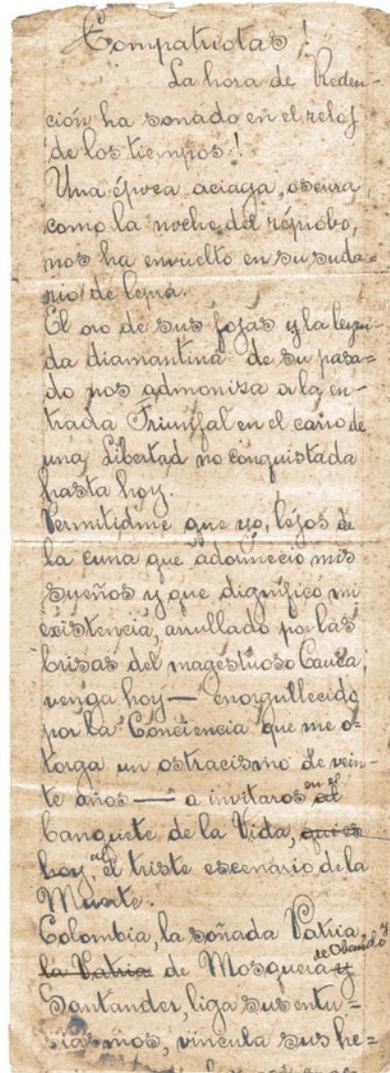


Imagen 3: Peregrino Rivera Arce. *Proclama para convocar un cuerpo de voluntarios colombianos en apoyo al ejército ecuatoriano en el conflicto con el Perú en 1910* (detalle).

Museo Nacional de Colombia, 1910. Tinta sobre papel. 66 x 11,7 cm. registro 5659, componente 4.

<sup>23</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Álbum Conceptos del periodismo*, registro 5939, s. f.

bajadas al buril y a la pluma, Dibujos originales de composición a la sepia alusivas a poesías de Julio Flórez, Retratos grabados en madera de Miguel A. Caro, Cipriano Castro &&<sup>24</sup>.

Su obra es distinguida con una medalla de oro. Poco después es nombrado por Alfaro como profesor de la Escuela de Artes de Quito. Más adelante, en 1913, se desempeña como profesor de dibujo en la Dirección de Estudios de Ambato, Ecuador. Allí le encargaron algunos dibujos de Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, Abdón Calderón y los ambateños Juan Montalvo, Pedro Fermín Ceballos, Juan León Mera y Luis A. Martínez.

En 1910, a raíz del conflicto entre Ecuador y Perú, Rivera organizó junto al escritor bugueño Gilberto Santos del Castillo, un cuerpo de voluntarios colombianos, los “Libres del Cauca” para luchar contra el Perú a través de una proclama que hizo circular en Quito y en algunas poblaciones de Nariño. Por esta acción, Eloy Alfaro le confiere el grado de Coronel de Infantería de Reserva del Ejército de Pichincha. En vista de que la confrontación se solucionó sin la participación del batallón colombiano,



Imagen 4: Anónimo. *Peregrino Rivera y su familia*. Ca. 1928. Fotografía en blanco y negro. Colección particular.

De izquierda a derecha, atrás: Augusto Rueda (2º hijo del 1er. matrimonio de Adela), Adela Galarza, Julio Rueda (1er. hijo del primer matrimonio de Adela). Adelante: Colombia Rivera, Peregrino Rivera, Augusto (Lenin) Rivera y Emperatriz Rivera.

Rivera decidió retirarlo para no causar más gastos al erario ecuatoriano, al respecto cuenta en sus memorias:

Esta solicitud no fue bien mirada por mis compatriotas y me trajo desagradados y aun ataques por algunos nariñenses que acudieron al general Alfaro con el objeto de enemistarme con dicho jefe, menoscabando mis servicios militares en Colombia, uno de estos lo era el que yo no había hecho ninguna campaña en favor del Partido Liberal y que en consecuencia era inmerecido el título conferido por él a mi persona. Como el general Alfaro me tenía alguna consideración porque mediaba una amistad inquebrantable de algunos años, me llamó a su gabinete y allí me dijo: “Sus paisanos liberales le están tendiendo la cama, mucho lo intrigan, póngale

<sup>24</sup> *Ibid.*

un telegrama a su jefe el general Uribe y según lo que le conteste, enséñemelo para mostrarlo a los que lo intrigan<sup>25</sup>.

Desde Quito, el 5 de junio de 1910, le dirige el telegrama a Rafael Uribe Uribe en el que le pide que certifique sus servicios militares, a lo cual responde afirmativamente el mencionado general y agrega “Consérvole profunda estimación”<sup>26</sup>.

En 1918, Peregrino Rivera se casa con Adela Galarza (†1937), oriunda de Latacunga, Ecuador, con quien tuvo tres hijos: Emperatriz, Colombia y Lenin, las dos primeras nacidas en Ecuador y el menor en Colombia.

### Periodismo y socialismo

Gran parte del archivo de Rivera está formado por el producto de su labor como periodista y poeta. En los dos tipos de textos se presenta como un socialista convencido, de acuerdo con la afirmación de Gerardo Molina:

Los artífices del partido socialista ponían esmero en subrayar la filiación entre él y el cristianismo, ya que Jesús había sido el primer socialista, el cual buscaba asegurar la equidad dentro de las relaciones comerciales y la igualdad según los principios democráticos<sup>27</sup>.

<sup>25</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Memorias*, registro 5662, componente 5, s.f.

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> MOLINA, Gerardo, *Las ideas socialistas en Colom-*

Uno de los apartes más reveladores de su pensamiento se encuentra en el texto *Obreros de Colombia*:

Todo ideal de redención tiene como sombra la imagen de una Cruz. El pueblo de Colombia formado en su mayor parte por el proletariado que con el sudor de su frente pasa ocupado en la faena desde el alba hasta el crepúsculo, únicamente por procurarse sustento para sí y para los suyos, sin horizontes, sin aspiraciones, juguetes del oscurantismo de imbéciles prejuicios, de elasticidad de convicciones; ese pueblo, estupidizado, fanatizado, es el eterno Irredimido. Esclavo de sus amos, jamás en su mente despejada se le ha preparado para recibir la semilla de la verdad; jamás una voz de redención se ha pronunciado con el vocablo solemne de emancipación; jamás la palabra sagrada de Libertad, sí, de Libertad, sujeto a rutinas, prejuicios que lo degradan y que degradándolo lo envilecen. Y no comprende, sí, y no comprende que sus manos encallecidas y santificadas por la labor, si lo son para el trabajo material, su cerebro, su corazón, sus facultades, lo son también para lucubrar los grandes proyectos del Progreso, de adelanto para sí, para sus semejantes y para la Patria. Y qué hacen los gobiernos, Liberales y Conservadores de estas Repúblicas en orden a la Civilización y mejoramiento del Proletariado? Nada práctico, nada humanitario,

*bia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1987, p. 214.

nada concluyente. [...] Ah! Tan solo este pensamiento de Renovación Social cabe en la mente de algunos pocos soñadores que aspiramos en estos tiempos a Libertades, espiritualidades y perfección moral y material de esa porción deshere[dada] de la Sociedad. Obreros Intelectuales, Obreros de fortuna, obreros honrados, compadecéos de vuestros compañeros pobres en el sagrado templo del taller, inyectando en la mente de vuestros hermanos el Ideal del perfeccionamiento; llevadlos con la evidencia de vuestro apostolado a la emancipación de la conciencia, diciéndoles que marchen por la senda del progreso con el martillo de su inteligencia rompiendo a su paso las vallas injustas que los separan ignominiosamente del resto de los hombres. Y el que no es Libre no es Hombre: sed libres, sed Hombres. La humanidad siempre será lo mismo: Miserable, avara, estulta, cruel, incaritativa, indolente y egoísta, hasta el día en que no se encuentre nivelada por los bellos preceptos del Nazareno: Libertad, Igualdad y Fraternidad<sup>28</sup>.

Rivera trabajó como periodista por los ideales expresados en estas líneas y fundó dos periódicos. El primero de ellos fue *Verbo* (1908), que dirigió junto con el bugueño Gilberto Santos del Castillo. Su contenido fue tildado de “anticlerical”, de “valiente publicación

ultra-escarlata”, “Radical en política y revolucionario en las letras”<sup>29</sup>. En algunos de estos textos, Rivera señala al escritor José María Vargas Vila [Bogotá, 1860-Barcelona, 1933] como orientador de su pensamiento y, de hecho, lo invita a colaborar con este periódico con motivo de la celebración del centenario de la Independencia. En junio de 1909, Vargas Vila desde París, accede a la solicitud de Rivera en una carta en la que afirma:

debo decirles que mi criterio es absolutamente pesimista sobre el derecho que tengamos en América, para celebrar una independencia que estamos abocados a perder, y de una libertad que no hemos sabido conquistar<sup>30</sup>.

El segundo periódico fundado en estos años por este personaje fue *La Gran Colombia* (hacia 1920) reseñado en la prensa de la época como “abundantemente ilustrado por la mano de su fundador y como su nombre lo indica hará propaganda en pro de la unión práctica de las tres naciones que formaron La Gran Colombia”<sup>31</sup>. Rivera comenta: “Recuerdo que al presentarle al general Alfaro el primer número, ilustrado por mí, exclamó: ‘Sublime ideal pero no hay hombres para coronarlo’”<sup>32</sup>.

<sup>29</sup> RIVERA ARCE, P., *Álbum Conceptos del periodismo*, Op. cit., s. p.

<sup>30</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Memorias*, registro 5662, componente 7, s. p.

<sup>31</sup> RIVERA ARCE, P., *Álbum Conceptos del periodismo*, Op. cit., s. p.

<sup>32</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., “Nuestra labor periodística en Ecuador”, registro

<sup>28</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Obreros de Colombia*, registro 5659, componente 23, s. f.

A pesar de estar muy compenetrado con la sociedad ecuatoriana, Rivera siempre estuvo al corriente de los acontecimientos políticos de Colombia. Es así como produjo en 1922 un discurso de adhesión a la candidatura presidencial de Benjamín Herrera<sup>33</sup>, quien “lanzó una convocatoria para que todos los interesados en el cambio se compactaran alrededor de la consigna anti-conservadora”<sup>34</sup>. En los textos de Rivera, se revela la ambigüedad del momento producida por la adopción de algunos preceptos expresados en el segundo Congreso Socialista (Honda, mayo de 1920), en el que

se insistió particularmente en que se legislara sobre propiedad territorial, accidentes de trabajo, salario mínimo, descanso dominical remunerado, jornada de ocho horas, derechos de la mujer, sufragio proporcional para darle representación a todas las corrientes, consagración del derecho de huelga y la organización sindical. Esta parte de la declaración sirvió como moneda de cambio para justificar el reintegro de los socialistas al liberalismo, y por eso este partido, en la Convención de Ibagué, aceptó como suyas las bases acordadas en el congreso de Honda<sup>35</sup>.

5662, componente 2, s. f.

<sup>33</sup> RIVERA ARCE, P., *Discurso de adhesión a la candidatura de Benjamín Herrera*, registro 5659, componente 5, s. f.

<sup>34</sup> MOLINA, G., *Op. cit.*, p. 227.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 223.

Peregrino Rivera fue siempre políticamente activo, aparte de su labor periodística participó en la creación de grupos en diferentes poblaciones ecuatorianas y colombianas. En sus memorias hay múltiples referencias a viajes, lo cual permite pensar que, a la manera de los miembros del Partido Socialista Revolucionario (PSR) colombiano, realizara giras de divulgación. Se sabe que uno de los principales dirigentes del PSR, Juan Ignacio Torres Giraldo, sostenía correspondencia con socialistas ecuatorianos que fundaron

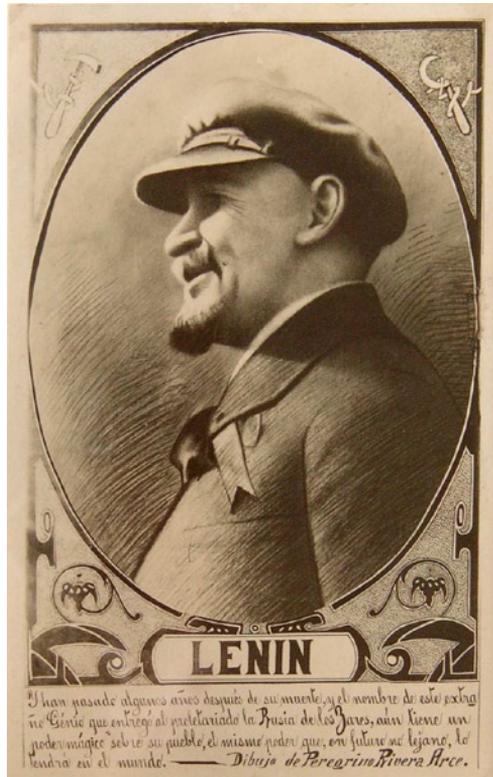


Imagen 5: Peregrino Rivera Arce. *Lenin*. Ca. 1933. Tarjeta postal. 13,9 x 8,9 cm. Museo Nacional de Colombia, registro 5630.

el partido hacia 1926. La existencia de este partido en Ecuador y Colombia fue simultánea,

pero a diferencia de Colombia, era el movimiento estudiantil y sus campañas contra los retardatarios y anquilosados profesores quienes jalonaban este proceso, apoyados por un núcleo central; el movimiento obrero y popular estaba aún lejos de tener la magnitud que aquí ya existía y el Ecuador no había emprendido su etapa de industrialización. La otra diferencia era el clero, más sectario y omnipotente que el colombiano, inquisitorial si se quiere, porque azuzaba y hacía salir a la gente armada de palos y piedras para atacar a quienes se dijieran socialistas<sup>36</sup>.

Dentro del archivo de Rivera hay dos documentos que revelan su vinculación con grupos socialistas de los dos países. Uno es un texto titulado “Colón y Lenin, Lenin y la revolución”, en el que afirma estar afiliado al Partido del Frente Único en Cali, Valle del Cauca, desde su fundación y que su

primera prueba de adhesión al Partido, el obsequio de la efigie de Lenin, retrato ejecutado por mi y cuya copia os presento en esta noche inolvidable, exornado con la siguiente leyenda que consagró a su memoria: ‘Y han pasado algunos años después de su muerte y el nombre de este extraño Genio

que entregó al proletariado la Rusia de los Zares, aún tiene un poder mágico sobre su pueblo, el mismo Poder que en futuro no lejano lo tendrá en el mundo<sup>37</sup>.

El otro documento es un discurso de instalación del Centro Liberal de Mira de carácter “liberal-socialista”:

Viva el 5 de junio de 1895<sup>38</sup> [...] día señalado para la instalación definitiva del Centro Liberal de Mira [...] corporación encaminada al progreso [...] para que perdure al amparo de la roja bandera liberal confiada a nuestra defensa [...] Teneis a la primera fuerza denominada Dios como inspiradora de nuestros actos; y como legislador social al joven de Nazaret, origen del Socialismo, de ese Socialismo encumbrado que encarna en el futuro el positivo credo del Partido Liberal<sup>39</sup>.

En estos dos documentos, Rivera se refiere directamente a dos de las asociaciones a las que pertenecía, sin embargo en su archivo hay muchos textos de discursos sobre las ideas socialistas, que debió leer en reuniones de diversos grupos políticos.

<sup>37</sup> Dentro de la donación de Pilar González Rivera se encuentra una postal [registro 5630] en la que se reproduce este dibujo, junto con la inscripción que menciona Rivera en este documento.

<sup>38</sup> Fecha del primer ascenso de Eloy Alfaro a la presidencia de Ecuador.

<sup>39</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., Discurso de instalación del Centro Liberal de Mira, Ecuador, registro 5659, componente 6, s.f.

<sup>36</sup> URIBE, María Tila, *Los años escondidos*, Bogotá, Cerec, Cestra, 1994, pp. 137-138.

## El regreso

Rivera escribe en sus memorias que la razón que lo llevó a regresar a Colombia fue la muerte de Eloy Alfaro:

Desaparecido el hombre que era objeto del más intenso y respetuoso cariño de parte de los liberales de Colombia, y por quien varios de los proscritos habían ofendido sus vidas en los campos de batalla, causa fue esta para que abandonara la patria del grande hombre, donde había pasado casi la mitad de los años con que cuento y resolví regresar a la patria. En vista de mi adversa situación económica tuve a bien solicitar de mi gobierno, en apoyo de una ley expedida por la legislatura, los fondos necesarios para ello, y hube de dirigirme al presidente de la república<sup>40</sup>.

Rivera se acoge a la ley de repatriación en 1924, para lo cual se dirige a Pedro Nel Ospina quien lo remite al ministro de relaciones exteriores, Restrepo Sáenz quien, a su vez, le solicita un certificado de buena conducta para llenar los requisitos de la ley<sup>41</sup>. Rivera solicita este certificado a Guillermo Valencia, quien se encontraba en Popayán, certificación que transcribe así en sus memorias:

Bogotá 28 de octubre de 1924  
– Riverarce – Tulcán. Compl-

cido testifico siempre observaste este día irreprochable conducta; y tu dilatada ausencia fue y ha sido considerada como dañosa al arte nacional. Ojalá regreses pronto a tus admiradores que bien te apreciamos y te queremos. Abrazámoste-Valencia<sup>42</sup>.

Establecido en Tulcán por varios meses es invitado a colaborar en *El Carchi*, “periódico reivindicador de los derechos democráticos”, dirigido por Gonzalo Araújo.

Hacia 1926 llega a Pasto, “la primera ciudad de Colombia que vieran mis ojos de proscrito en mi retorno a la patria”<sup>43</sup>. Allí colabora en los periódicos *Orientación Liberal*, dirigido por Nicolás Hurtado, y *El Juanambú*, dirigido por Florentino Martínez. De allí se dirige con su familia a Popayán en donde permaneció durante un mes y de allí siguió hacia Cali en donde se estableció por varios años. Hacia 1932, cuando se entera del conflicto colombo-peruano, le dirige una comunicación al presidente Enrique Olaya Herrera ofreciéndose como voluntario. Al parecer Rivera pretendía organizar un cuerpo de voluntarios como lo había hecho en 1910, por lo cual escribió un discurso titulado “A la frontera”, en donde expone su vivo fervor patriótico:

En los momentos actuales de excepcional expectativa y bélica

<sup>40</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Memorias*, registro 5662, componente 4, s. f.

<sup>41</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Espiritismo*, registro 5662, componente 14, s. f.

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Memorias*, registro 5662, componente 7, s. f.

preparación para Colombia; y cuando media un factor importantísimo por todos conocido, es cuando las nuevas generaciones, necesitan dirigir una mirada retrospectiva hacia el pasado histórico de mejores días, por cuya causa, se hace necesario poner de relieve en variadas formas los hechos culminantes que enaltecieron la historia de nuestra nacionalidad, hoy vilipendiada por los invasores peruanos, los que han fatigado el Crimen estrangulando los derechos de los que, valerosamente, disputaron su manumisión en las gloriosas jornadas de Boyacá y de Junín, de Pichincha y Ayacucho<sup>44</sup>.

En 1935 viaja a Bogotá, en donde se desempeña como secretario general de la Asociación de Veteranos y Antiguos Liberales de Colombia, a través de la cual busca la consecución de su grado militar para obtener una pensión como veterano de guerra. De esta época data el texto “Paso a la reflexión”, que dedica al “honorable representante Domingo Irurita con motivo de su discurso en la Cámara de Representantes a favor de un proyecto sobre los veteranos de la última guerra civil”:

Hoy se pretende por ley de justicia y de compañerismo, que los contados revolucionarios sobrevivientes de la última guerra formen en el escalafón militar y gocen de las mismas prerrogativas de nuestros adversarios. Quizás piensen

algunos honorables representantes dar la negativa a este proyecto de justicia liberal, es decir, que se considere justa y sensata y hasta que se justifique la cruel y vengadora labor llevada a cabo por los conservadores, negando así, el puesto merecido que les corresponde en el escalafón militar a los veteranos de nuestras luchas, los que sacrificaron sus bienes, sus vidas en el ara de nuestras libertades para que los conservadores en el goce de sus preeminencias vean colmadas sus aspiraciones durante el régimen democrático de la república liberal<sup>45</sup>.

Rivera dedica toda su energía a este proyecto sin lograr ningún resultado hasta su muerte, el 26 de junio de 1940.

## Fuentes

Albarracín, Jacinto, *Exposición Nacional de Bellas Artes, 1899. Los artistas y sus críticos*, Bogotá, Imprenta y Librería de Medardo Rivas, 1899.

Archivo de la Escuela de Bellas Artes de Bogotá, 1898, carpeta 6.

Archivo de la Escuela de Bellas Artes de Bogotá, 11 de abril de 1894, carpeta 4.

*Boletín cultural y bibliográfico*, Bogotá, Banco de la República, Vol. XXXVII, No. 54, 2000, editado en 2002.

<sup>44</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *A la frontera!*, registro 5659, componente 24, s. f.

<sup>45</sup> Museo Nacional de Colombia, RIVERA ARCE, P., *Paso a la reflexión*, 10.10.1935, registro 5661, componente 12, s. f.

- Carvajal, Manuel Doroteo / Ilustraciones de Peregrino Rivera, *Elementos de geometría aplicados al dibujo* (Tercera edición), Bogotá, Imprenta de vapor Zalamea Hermanos, 1895.
- Colombia Ilustrada*, Bogotá, 15 de febrero de 1890, Nos. 9 y 10.
- “Doctor Pedro Carlos Manrique”, en: *El Honor*, Bogotá, año 1, No. 16, 14 de octubre de 1896.
- El Clarín: periódico popular* / Alejandro Torres Amaya, (Dir.), Bogotá, Imprenta del Diario de Colombia, 1898.
- El Heraldo: comercio, industria, literatura, noticias y variedades*, Bogotá, Casa Editorial de J. J. Pérez, F. Ferro, director, 1889-1899.
- González, Beatriz, *Artistas en tiempos de guerra: Peregrino Rivera Arce*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia, 2003 [1ª edición, 1999].
- Molina, Gerardo, *Las ideas socialistas en Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1987.
- Museo Nacional de Colombia, Rivera Arce, Peregrino, *Memorias*, registros 5638, 5639; 5658 a 5662; 5933, 5934 y 5939.
- Rivera Arce, Peregrino, “Don Antonio Rodríguez”, en: *El Globo*, Bogotá, 14 de mayo de 1899.
- Roa, Martín, “Emisiones del Gobierno Provisional Liberal durante la Guerra de los Mil Días. 1899-1902”, Base de datos *Colecciones Colombianas*, Museo Nacional de Colombia, 2004.
- Sicard Briceño, Pedro / Ilustraciones de Peregrino Rivera, *El tiro de infantería como elemento táctico de la guerra*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1897.
- Upton, Emory, [Traducida y arreglada a las necesidades del ejército de Colombia por Henrique R. Lemly y Alejandro Ruiz] / Ilustraciones de Peregrino Rivera, *Táctica de infantería para una y para dos filas: adaptada a la topografía americana y a los rifles de última invención*, Bogotá, Imprenta de Eduardo Espinosa Guzmán, 1896.
- Uribe, María Tila, *Los años escondidos*, Bogotá, Cerec, Cestra, 1994.